

# Recuerdo de la casa de Montevideo

◆  
HÉCTOR DANTE CINCOTTA

RECUERDO nuestro del patio y el limonero  
de baldosas negras y blancas  
dispuestas con simetría  
mirando siempre a la luna  
y la glicina entre las columnas  
pintadas de gris o blanco permanente.  
Tantos años mirando las mismas baldosas  
en el primer patio.

En tu jardín retumba todavía la palabra  
de los domingos, reunión de hombres viejos,  
de ética y felicidad, de cambio e historias.  
En tu jardín he aprendido nuestro idioma,  
la poesía heroica y la criolla  
y el agua sutil de la lluvia estacionada  
en el patio.

Atrás quedaron la parra y el aljibe,  
las uvas siempre negras y la ventana  
abierta.

El aroma de un pan repartido  
y apreciado, querido y de todos.  
Después llegó el viento, el viento solo y fuerte  
que cabalga a lo lejos  
y entra por la casa.  
Fue nuestro compañero del día y de la noche  
nos deja siempre solos,  
yo con ella,  
con el beso pegado y la oración entre los labios,  
con el beso pegado y las manos en su rostro,  
con el beso pegado y los ojos puestos en el cielo.  
El cielo de tan lejos y el beso que está cerca  
que es nuestro y del viento  
que entra y sale de nuestras manos  
y nuestro cuerpo.

En el fondo, la higuera silenciosa con sus frutos  
que ella tiene por maduros.  
Ésta es la voz de quien recoge y se acuerda  
de paredes e imágenes con sombras.  
Siempre a tu lado, siempre!

La casa con el viento, el amor y la muerte,  
la sombra de unos árboles que son y serán nuestros.